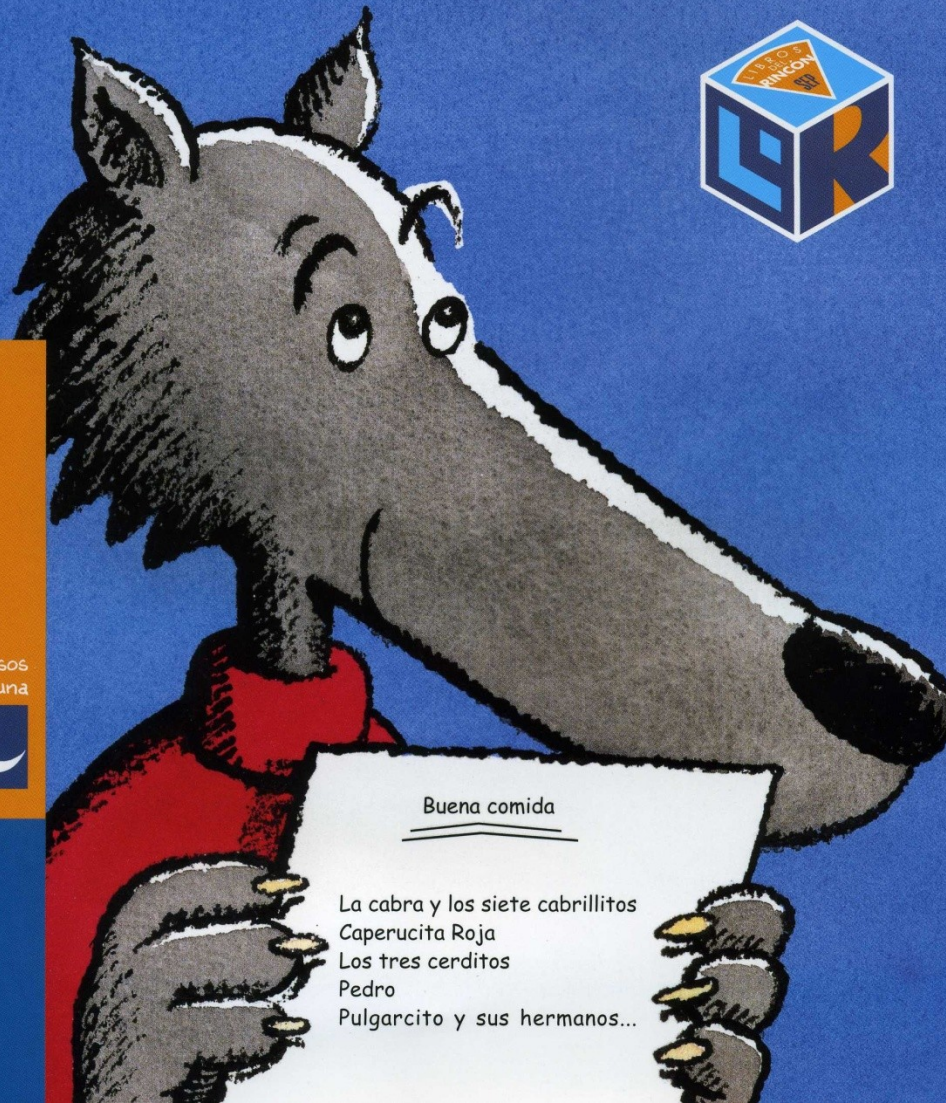


Geoffroy de Pennart

El lobo sentimental

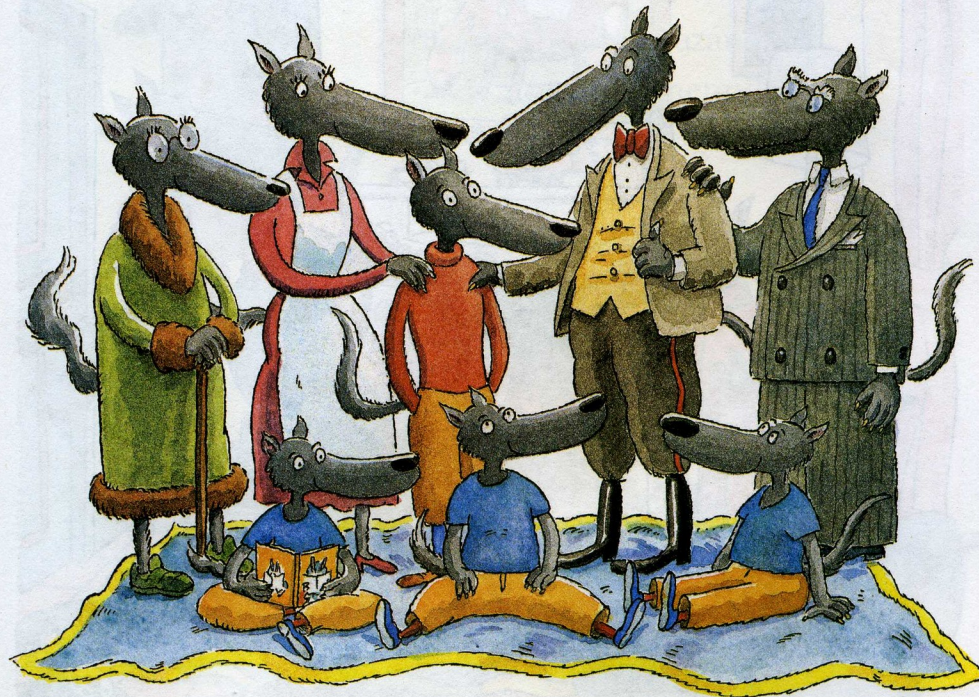


pasos
de luna



Buena comida

La cabra y los siete cabrillitos
Caperucita Roja
Los tres cerditos
Pedro
Pulgarcito y sus hermanos...



Lucas vivía feliz rodeado de los suyos.



Un día les dice a sus padres: « Ya soy mayor. Ha llegado la hora de que me las arregle por mi cuenta.»

« Ya sabía yo que este día iba a llegar», suspira su padre.

« ¡Te echaré muchísimo de menos!», llora su madre.



«Eres la luz de mi vida»,
dice la abuela abrazándolo.
«Ven a vernos a menudo.»

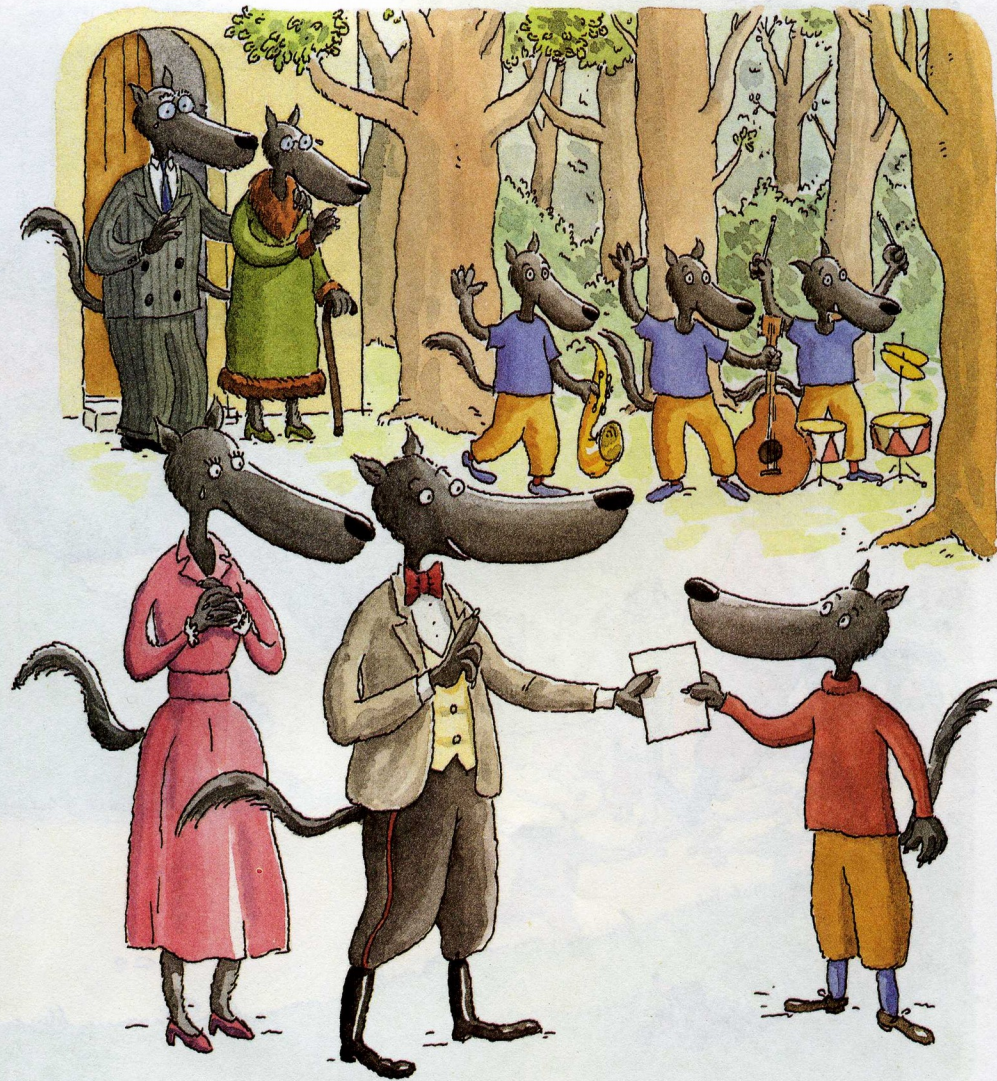


«Toma este reloj», le dice el abuelo.
«Sé que siempre lo has querido.»
«¡Oh! ¡No, abuelo! ¡Es demasiado!»
«Déjate de tonterías. SIEMPRE hay que obedecer
al abuelo», insiste el viejo lobo.

¡Adiós, hermano mayor!
¡Disimulemos!
¡Cantemos para olvidar
que ya no te veremos!

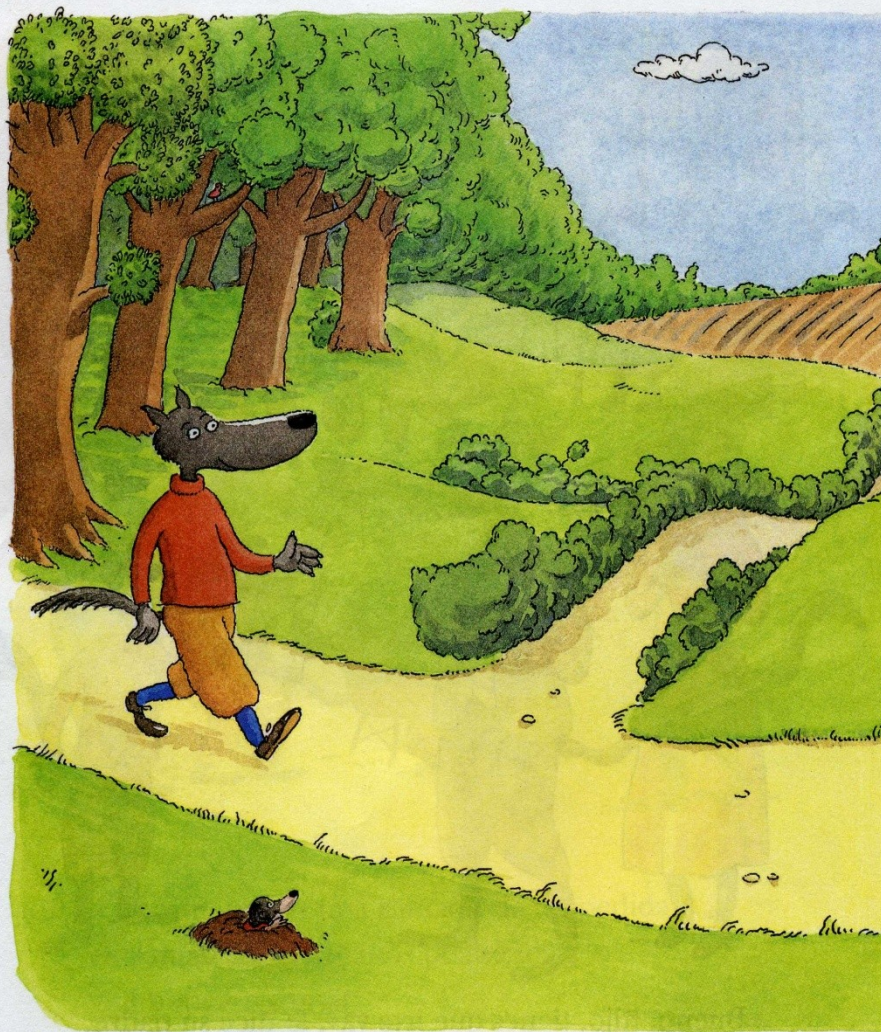


«Te cantaremos una canción de despedida»,
exclaman sus hermanos pequeños,
y se ponen a cantar.



« Bueno, hijo, tienes que irte ya », le dice su padre.
« Aquí tienes la lista de todo lo que puedes comerte. »
« Y no te ablandes », añade su madre.

con una cabrita y sus siete cabritillos.



Lucas sale del bosque. Al cabo de poco ya tiene hambre.

En un recodo, junto a una arboleda, se encuentra con una cabra y sus siete cabritillos.



« ¿Quién eres? », le pregunta educadamente.
« Soy la cabra, y éstos son mis siete cabritillos.»
« ¡Ummm! Ocupas un lugar destacado
en mis lista», comprueba Lucas. « ¡Te comeré! »

El niño Lucas tiene una lista de los siete cabritillos
con una cabra y sus siete cabritillos.



« En tal caso, ¡no dejes a NINGUNO vivo!
Los que escaparan no tendrían consuelo.»

« Comprendo », dice Lucas, conmovido. « Pensándolo
bien, no tengo tanta hambre. Hasta pronto, señora. »



Lucas prosigue su camino.
«No tendría que haber dejado escapar
un desayuno tan suculento», piensa.

De repente se da de bruces con una niña
vestida de rojo de pies a cabeza.



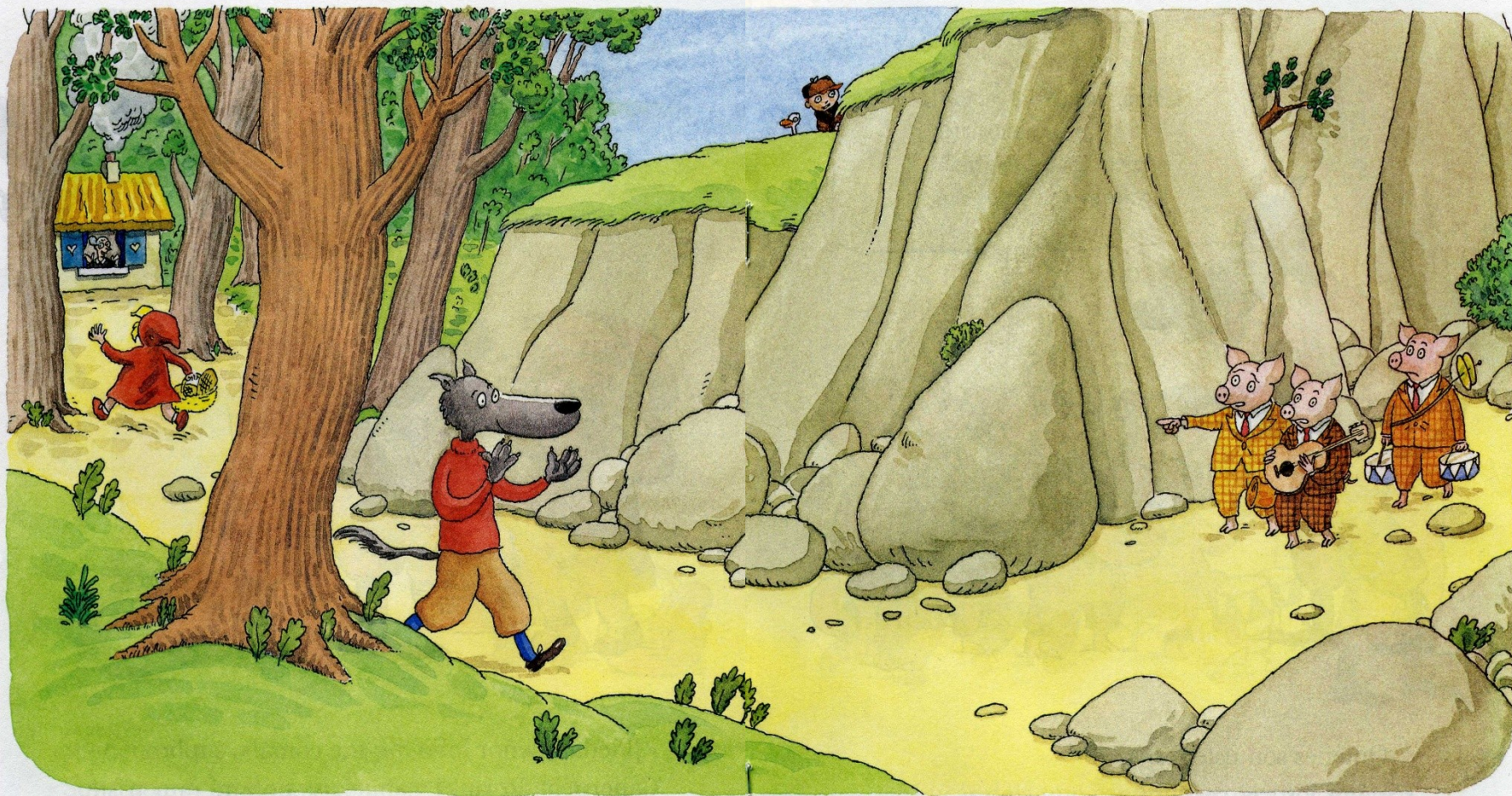
« ¿Quién eres? »

« Soy Caperucita Roja », responde temblando la niña.

« Ummm, estás en mi lista. Te comeré. »

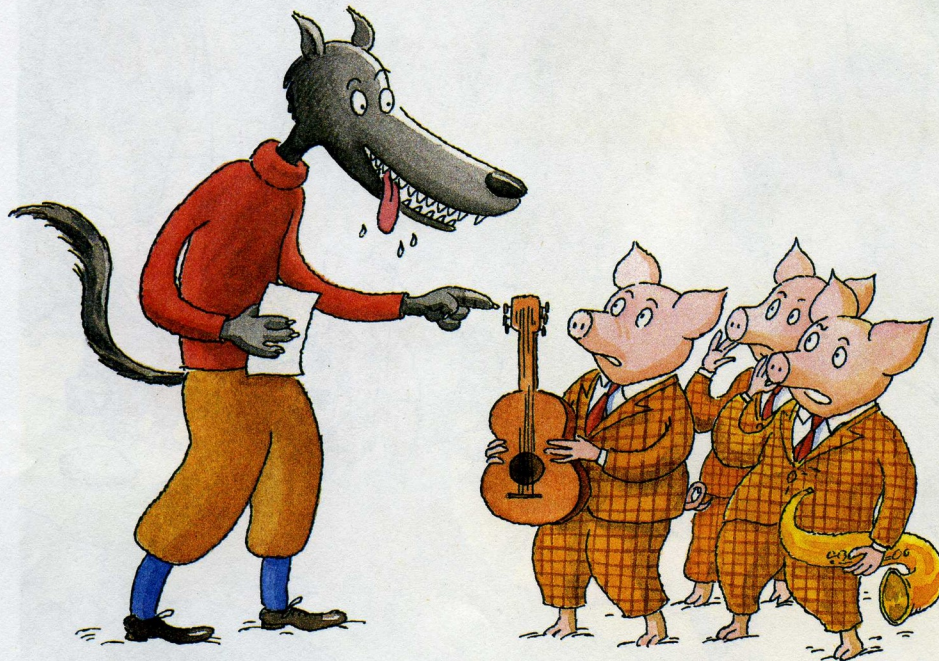


« ¡Piedad, señor lobo, no me coma! », suplica Caperucita Roja. « La abuela se pondrá muy triste. ¡Dice que soy la luz de su vida! »
Lucas se pone a llorar.
« Mi abuela dice exactamente lo mismo. ¡Vete antes de que cambie de opinión! »



Lucas sigue caminando con la tripa cada vez más vacía.
« ¡Pues sí que soy un sentimental! », piensa.

Al cabo de poco se encuentra con tres cerditos
rosados y gorditos.
« ¡Que estén en mi lista! », piensa.



« ¿Quiénes son ustedes? »

« Somos los tres cerditos. »

« Perfecto. ¡Están en la lista y me los comeré! »

« ¡Antes déjanos cantar por última vez! »,

le ruegan los tres cerditos.

¡Adiós, hermanos, adiós!
¡Disimulemos!
¡Cantemos para olvidar
que ya no nos veremos!



Lucas deja que canten, pero escuchándolos
recuerda a sus hermanos.

«Márchense ahora que todavía están a tiempo»,
solloza.



« Soy demasiado sentimental », refunfuña.
Su tripa se queja cada vez más.

« ¡AH! ¡Aquí estás! », dice una voz.
Lucas se sobresalta. Un niño le habla sin ningún temor.



« ¿Quién eres? »

« Me llamo Pedro. »

« Ah. Estás en mi lista », se felicitó Lucas.

« Tú también estas en la mía », dijo Pedro.

« He desobedecido al abuelo para cazarte y... »



« ¡HAY QUE OBEDECER SIEMPRE AL ABUELO!

¿ENTENDIDO? », grita Lucas como un energúmeno.

Pedro, muy asustado, sale volando.

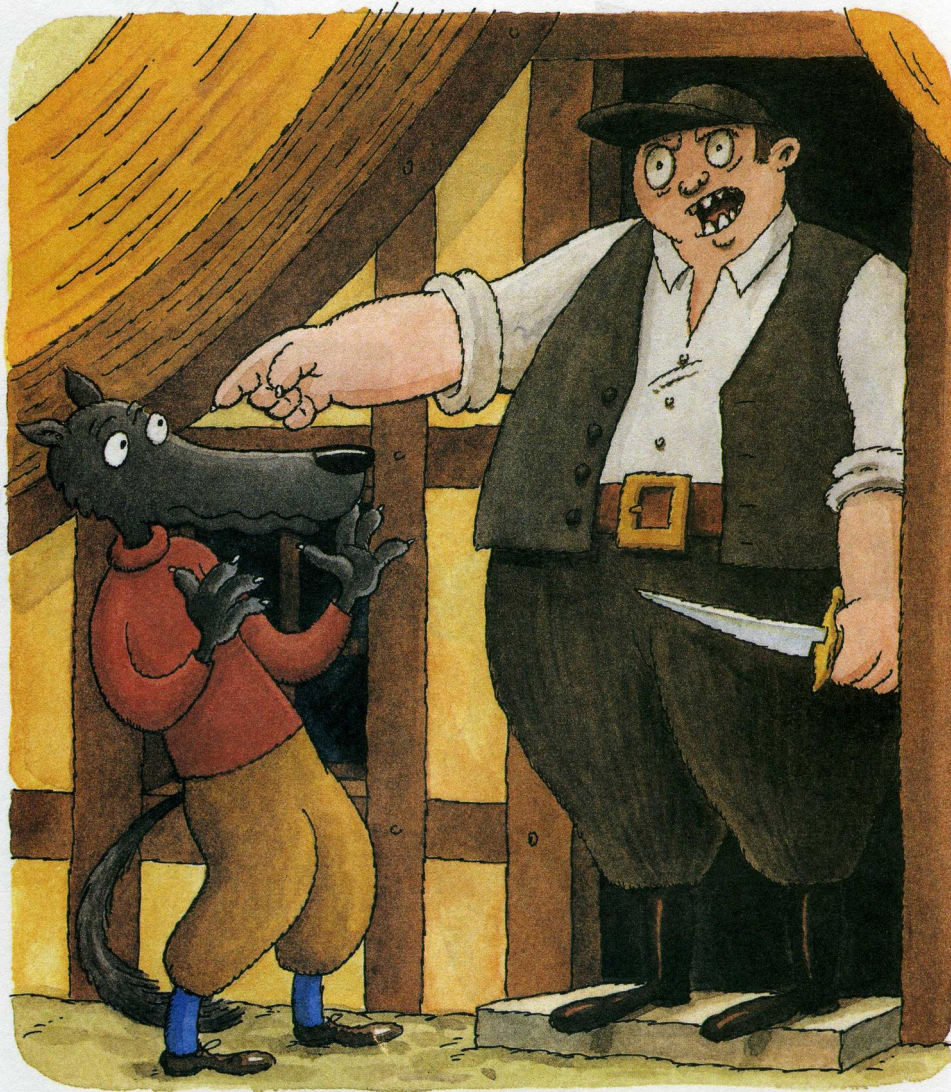


« ¡No hay ningún lobo tan sentimental como yo! », piensa Lucas, muy enfadado consigo mismo. « Hace horas que no he comido nada. Ahora mismo, con la familia entera de la cabra, Caperucita y los tres cerditos... sin contar aquel inconsciente de Pedro... no tendría ni para empezar.»

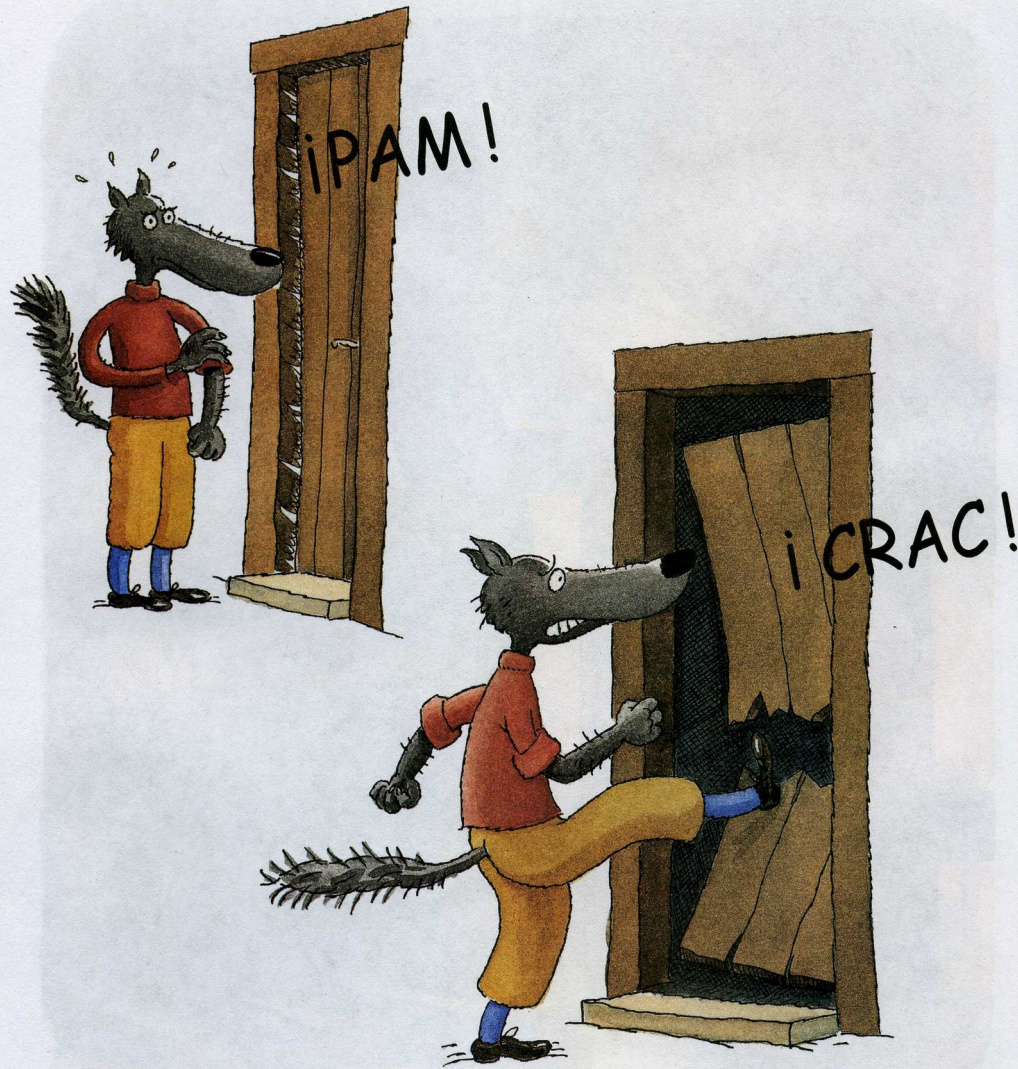
Sin dejar de darle vueltas al asunto, Lucas llega a una casa desvencijada.
« Con un poco de suerte, aquí encontraré algo que llevarme a la boca.»



Llama a la puerta y...



abre un gigante con aire amenazador.
« ¡FUERA DE AQUÍ, BESTIA INMUNDA! », le grita.



...y le cierra la puerta en las narices.
Lucas pierde los nervios.



Muerto de rabia y de hambre entra en la casa
por la fuerza...



...y devora al ogro grosero.

« ¡Ah ! ¡Nunca había comido como hoy! »,
piensa Lucas chupándose los dedos.

De repente, oye unos lamentos.

Levanta la vista y ve, al fondo de la habitación...
¡a unos niños encerrados en una jaula!



Abre la puerta.

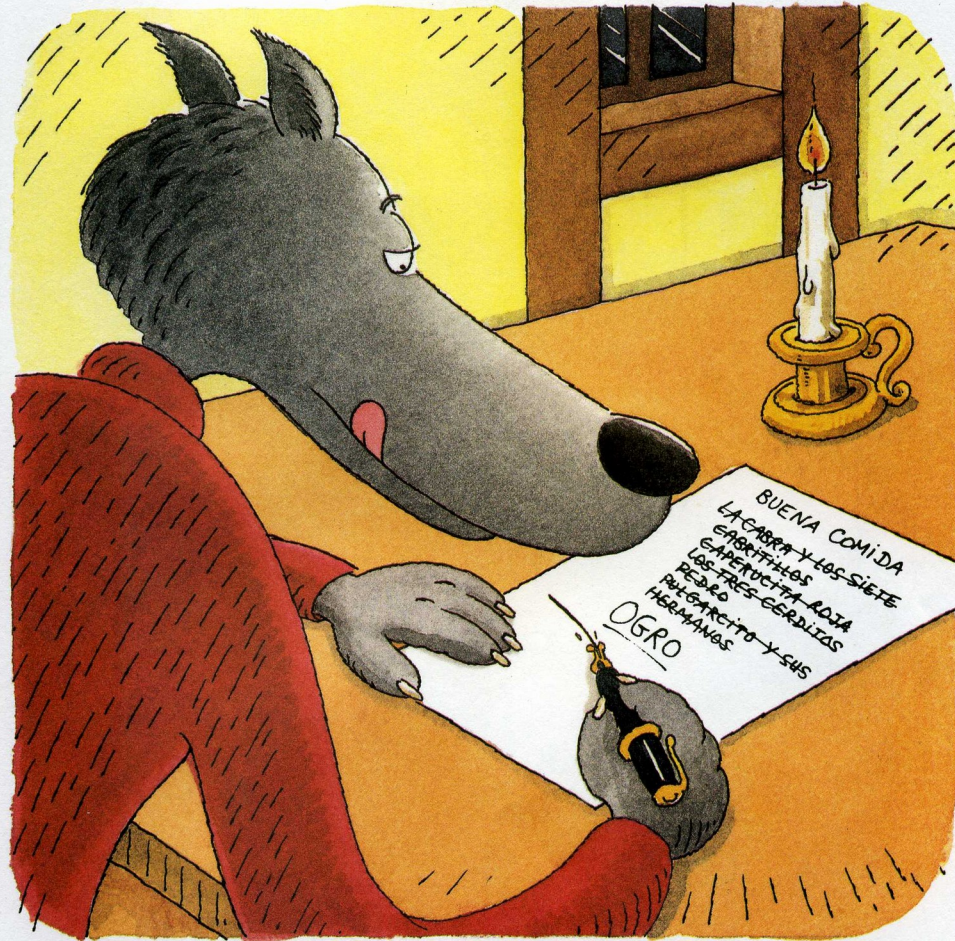
« ¿Quiénes son? »

« Yo soy Pulgarcito, y éstos son mis hermanos.

¡Le estamos muy agradecidos!

¡Gracias a usted el ogro no nos comerá!»

« ¡Ah !», exclama Lucas riendo. « Hoy es su día de suerte. ¡A casa ahora mismo! »



Luego, con su mejor letra,
añade a la lista de papá:
«OGRO».

El libro fue de 78 copias.
en el mes de noviembre de 2005
distribución internacional 00810 México D.F.
los talleres de Compañía Editorial Océano S.A. de C.V.
Nacional de Libros de José Orellana en
Compañía

Distribución gratuita
Prohibida
su venta



.....
HACIA UN PAÍS DE LECTORES

Lucas ha decidido que es hora de dejar la casa de sus padres y vivir su propia vida. La abuela, el abuelo, mamá y papá están tristes pero resignados. Antes de partir, su padre le da una lista de cosas buenas para comer. Desgraciadamente para su hambre, Lucas es demasiado sentimental.

Geoffroy de Pennart nació en 1951 en París, ciudad en la que vive con su esposa y su hija. Es profesor de dibujo y escribe e ilustra historias infantiles.



Corimbo

